

GUÍA PARA LA VIDA CRISTIANA

LA VIDA CRISTIANA

LA VIDA CRISTIANA COMO UN ÁRBOL.

La Vida Cristiana es vivir con, por y en Jesús. Él enseñó esto, entre otros ejemplos, con parábolas de árboles y semillas:

- **Vid y los sarmientos.**- así como la rama unida al tronco tiene vida y da fruto, así, nosotros permanecemos en Él y, Él en nosotros;
- **Semilla de mostaza.**- debemos creer esto hasta en lo más pequeño, porque en todo, Dios nos ofrece su vida, por eso cada momento es grandioso y, unidos a Dios, crecemos siendo acogedores con los demás.
- **Semilla que crece por sí sola.**- aunque no sepamos cómo, su vida en nosotros, va creciendo hasta dar naturalmente fruto.

Tomemos, pues, el ejemplo de un árbol. Un árbol está constituido por: raíces, tronco, ramas, follaje y frutos, que podemos comparar con los elementos de la vida cristiana.

RAICES: Ponen al árbol en un lugar y lo nutren, le dan estabilidad y firmeza. **Nuestras raíces**, que nos ponen en el campo y marco concretos de nuestra existencia, son de dos tipos:

- **Naturales:** herencia genética, cultura e historia personal.
- **Cristianas:** son las experiencias de encuentro con Jesús, tratándolo como alguien vivo que desea compartirnos siempre su vida, mediante:
 - **Palabra de Dios.**- leyendo y meditando un pasaje del Evangelio cada día y poniéndonos un propósito concreto
 - **Oración.**- Viviendo siempre con Dios y por eso dialogando y ofreciéndole todo a Él
 - **Sacramentos.**- como encuentros vivos con Jesús, en los que nos hace presente y eficaz su salvación
 - **Prójimo.**- descubrir a Dios en todos y, servirlo en cada uno
 - **Vocación.**- en nuestras responsabilidades se manifiesta la voluntad de Dios y define nuestra misión en la vida.

No pueden faltar cada día y deben abarcar todo nuestro ser y existir. Mientras más extendidas (que abarquen toda la vida) y profundas sean (verdadero ser y estar con Cristo), más firme y nutrido estará el árbol (tendrá la vida cristiana auténtica).

TRONCO: Eleva del suelo y orienta el árbol hacia el cielo. No tener tronco es ser una planta rastrera, a nivel de tierra o, trepadora, subiéndolo a costa de los demás.

El tronco define **nuestra personalidad cristiana**. Estando en la tierra debemos orientar nuestras facultades hacia Dios, teniendo como referencia y modelo a Jesús, mediante el ejercicio y vivencia de las virtudes teologales, que son para relacionarnos con Dios:

Facultades	enriquecidas por	las Virtudes Teologales	para relacionarnos con Dios
Inteligencia (ver, pensar/ verdades y principio)	-	Fe	- Conocer a Dios, veo su grandeza
Voluntad (sentir querer/ bienes y valores)	-	Esperanza	- Amar a Dios, siento su amor
Libertad (hacer, poder/ actos y actitudes y virtudes)	-	Caridad	- Servir a Dios, hago lo que Él me impulsa

RAMAS: Son **las relaciones existenciales** del hombre, que deben ser cristianas.

Relación con Dios.- Las virtudes teologales nos relacionan con Dios **siendo sus hijos** y los dones del Espíritu Santo nos permiten relacionarnos bien con Él y, por eso también con todo y con todos, pues asemejan nuestras cualidades a las de Jesús, viviendo los valores de la **Vida, Amor, Verdad, y Fraternidad** como lo hizo Él.

- **Inteligencia** don que impulsa la fe, para conocer a Dios como es en sí mismo y, poder verlo en todo y en todos.
- **Piedad y Temor de Dios** dones que impulsan la esperanza, para sentir y experimentar el amor de Dios, como un hijo se siente amado y protegido de su padre y, por eso, teme perderlo, y evita lo que pueda separarlo de Él.
- **Fortaleza**, don que impulsa la caridad para amarlos con todo el corazón, con toda la mente, con todas las fuerzas.

Relación con las Cosas.- **ser señor de las cosas, y administrador de ellas**, usándolas y buscándolas en tanto son necesarias, las domino pero no soy dueño, son de todos y busco el bien de todos, viviendo el valor de la **Creatividad**.

La virtud capital de la **Templanza** y el don de **Ciencia**, potencian y encauzan esta relación.

- **Templanza.**- virtud que me permite dominar mis tendencias naturales al tener, placer y poder.
- **Ciencia.**- don que me impulsa a conocer las cosas y cómo aprovecharlas para el bien de todos

Relación con los Demás.- **ser hermano**. Viviendo los valores de la **Vida y el Amor**. Amar a cada uno, porque Dios está en él, o, para que Dios esté en él. La virtud de la **justicia** y el don de **Consejo**, potencian y encauzan esta relación.

- **Justicia.**- virtud, que me lleva a dar a cada quién lo que le corresponde.
- **Consejo.**- don que me permite encontrar el mejor camino práctico para hacer el bien.

Relación Conmigo mismo.- **ser persona**. Vivir el valor de la **Verdad, Autenticidad**, siendo la persona que Dios proyectó que fuera. Ese ser único e irrepetible fruto del amor de Dios. Sin cambiar por personas, lugares o situaciones que me rodean.

La virtud de la **prudencia** y el don de **sabiduría**, potencian y encauzan esta relación.

- **Prudencia.**- es la virtud de elegir con acierto, lo que es mejor, lo más conveniente, lo que es necesario.
- **Sabiduría.**- don que me permite vivir realizadoramente mis decisiones, esto es, encontrándole sentido, sabor y gusto.

FOLLAJE Y FRUTOS: Son las consecuencias de un árbol sano, con buenas raíces, tronco firme y ramas amplias.

No es necesario esforzarse por tenerlos, se dan solos, si el árbol está sano. Muchos quieren empezar por aquí y no pueden, porque es querer cosechar en el aire. Se irán dando a lo largo del proceso. Es **nuestra realización en la vida**, por:

- Las Bienaventuranzas,** **VER** y considerar las dificultades y adversidades con fe, paz y optimismo al estilo de Jesús
- Los Frutos del Espíritu Santo,** **SENTIR** la comunión con Dios, en un estado de plenitud, que nos impulsa a compartirlo.
- Las Obras de Misericordia,** **HACER** el bien generosamente, compartiendo la plenitud de vida que Dios nos da.

RAICES DE LA VIDA CRISTIANA

PALABRA DE DIOS.- Entendiendo por Palabra de Dios no solo la Biblia, sino a Jesús de Nazaret, porque Dios envió a su Hijo, quien se encarnó, se hizo hombre como cualquiera de nosotros y así se convierte en la Palabra de Dios humanada, encarnada, hecha hombre: Jesús de Nazaret, que es Palabra:

Lee un pedacito del Evangelio cada día.

- Si tienes una Biblia, a las tres cuartas partes vas a encontrar los Evangelios, en las esquinas de arriba te dice qué evangelio es el de la página.
- Busca el de San Marcos y, lee un pasaje, empieza por el capítulo 1 versículo 16 (el capítulo es el número 1 grande que está al inicio del texto y, el versículo, es el número 16 pequeño que está entre el texto), ahí donde está el título o el subtítulo que trata sobre el "Llamado de los primeros discípulos", y así cada día continúa con el siguiente pasaje, que puede ser uno o dos párrafos, e

Imagina la escena, piensa, cómo vivía Jesús, qué sentía, cómo trataba a los demás, qué actitud tenía, qué hacía y,

ponte un propósito: ¿Cómo puedo vivir esto hoy?, que sea algo sencillo y fácil de hacer y de repetir en el día.

- Leer esto no te lleva más de 5 minutos y conforme pasen los días, iras conociendo y admirando a Jesús, pero, lo más importante, te irás pareciendo a Él, y tu vida será más optimista, generosa y feliz.

Se puede tomar como guía, los ficheros editados por la Arquidiócesis de Tlalnepantla para las pequeñas comunidades, con el siguiente orden: San Marcos, San Mateo, San Lucas y San Juan.

ORACIÓN.- Viviendo siempre con Dios y por eso dialogando con Él y ofreciéndole todo. Vida continua en comunión con Él. **Es como la respiración** que acompaña cada momento de la vida proporcionándole oxígeno, en la medida que lo necesitamos, por ejemplo, la respiración agitada para disponer todo nuestro cuerpo para asumir un ejercicio exigente, el esfuerzo, temor, enojo, etc. y, otras veces, expresa nuestras vivencias más íntimas, donde la respiración es profunda y calmada, pues llena más nuestro espíritu que nuestro cuerpo, como cuando apreciamos un amanecer, disfrutamos un buen recuerdo, admiramos la belleza de una flor...

La oración es como la respiración que nos llena de oxígeno, ella **nos da la experiencia de la gracia, es decir, la presencia y amor de Dios,** así, la gracia como el oxígeno, nos capacita para afrontar los problemas y dificultades y también, la oración nos llena de Dios en la contemplación de su bondad, belleza y magnificencia en la creación, en quienes nos rodean, en nosotros mismos y nuestra vida y también, y sobre todo, cuando admiramos a Jesús con deseos vehementes de ser como Él.

Entonces, la oración es una actitud nueva ante Dios: la actitud filial, la cual comporta los siguientes aspectos: sentirnos amados por él como sus hijos y como consecuencia, amarle con todo nuestro corazón, teniéndole una gran familiaridad, respeto y confianza viviendo en absoluta fidelidad a su voluntad.

- **Haz oración,** que es tratar a Dios, platicar con Él, compartiéndole lo que vas viviendo agradeciendo y ofreciéndole, cada momento. Por ejemplo,
- **al levantarte,** agradece el nuevo día y ofrece lo que vayas a realizar y que te ayude a ser buen padre, esposo, hermano, hijo... ese día;

- **al salir de casa** pídele que te cuide y cuide a tus seres queridos y que te haga regresar bien;
- **al iniciar tu actividad o trabajo,** ofrécele hacer todo lo mejor posible, agradeciendo tener vida y habilidad para realizar esa actividad y la oportunidad para ganar honradamente el sustento digno de tu familia, o de prepararte para ser alguien de provecho para los demás;
- **al comer,** agradece el alimento y que tu vida se fortalezca con él, para hacer el bien a los demás;
- **al regresar a casa,** ponte en paz y agrádecele que haya quien te estima y te necesita y, disponte a disfrutar de su compañía, dejando fuera de casa los problemas y dificultades.
- **Al acostarte,** dale gracias, pídele perdón si algo hiciste mal y ofrécele que al día siguiente tratarás de ser mejor.
- **Si algo te molesta, te angustia o, te enoja,** desahógate con Él y pídele te paz, para afrontar bien cada situación.

Como guía inicial y, solo como ejemplo, se puede tener el Oracional que viene más adelante.

SACRAMENTOS.- como encuentros vivos con Jesús, en los que nos hace presente y eficaz su salvación.

- **Vive tu Bautismo y Confirmación.**- sabiendo y sintiéndote hijo de Dios tomando, entonces, a Jesús como ejemplo a seguir, dejando surgir y llevando adelante todos tus buenos deseos e intenciones, que el Espíritu te da.
- **Participa de la Misa Dominical.**
- No como una obligación, tradición, costumbre o, por conveniencia,
- Sí, como el encuentro con ese gran amigo, que es Jesús, quien te enseña a vivir plenamente y, al que escuchas hablarte en el Evangelio y que te entrega toda su vida y fortaleza en la comunión.
- **Confíesate** regularmente, cada uno o dos meses, tomando en cuenta tu debilidad más fuerte, es decir, qué pecado se va repitiendo y, sabiendo que Dios te ayuda, ve proponiéndote con medios concretos el irlo superando.
- **Vive tu Matrimonio** cada día, especialmente en tu familia, pues debes ser para tu cónyuge, la presencia más clara y amorosa de Dios y, amándose así los dos, deben ser la presencia más clara y amorosa de Dios para cada uno de sus hijos, de manera que, viviendo el amor de Dios en la familia, cada miembros de ella lleve este amor a los que trate.

PRÓJIMO.- descubrir a Dios en todos y amarlo y servirlo en cada uno. Es **aplicar el propósito del Evangelio** que leíste; es vivir tu Bautismo, Confirmación y Eucaristía, siendo hermano de todos y, vivir la gracia del matrimonio, que se irradia de la familia a todos.

VOCACIÓN.- son nuestras responsabilidades diarias, es decir, lo que hacemos por lo que somos (hijo, padre, esposo, hermano, jefe, subalterno, vecino...) y, en donde se nos manifiesta la voluntad de Dios.

Es vivir la oración como estado permanente de discernir la voluntad de Dios y llevarla adelante con todas las fuerzas.

LAS RAMAS – SEGUIMIENTO DE CRISTO EN LA VIDA CRISTIANA:

Nuestra vida la realizamos entrando siempre en relación e interactuando con Dios, con las cosas, con los demás y con nosotros mismo. Éstas son **las relaciones existenciales** del hombre y, si nuestra relación con Dios es la fundamental, por las virtudes teologales y, es la que gobierna toda nuestra vida, teniendo a Jesús como modelo y ejemplo, entonces, los **Dones del Espíritu Santo**, animan e impulsan nuestras **virtudes cardinales o capacidades operativas**, para hacer viva y eficaz la presencia y amor de Jesús en nosotros, concretizándose en nuestras demás relaciones. Así, nuestra existencia será verdaderamente cristiana. Lo importante es formar virtudes, desarrollando nuestras capacidades humanas.

La manera de formar virtudes es mediante la repetición de actos con la intención de adquirir esa forma de ser. Lo importante es la repetición y no, que sean difíciles de realizar.

RELACIÓN CON DIOS.- Ser su Hijo, las virtudes teologales nos relacionan con Dios siendo sus hijos y los dones del Espíritu Santo nos permiten relacionarnos bien con Él y, por eso también con todo y con todos, pues asemejan nuestras cualidades a las de Jesús, viviendo los valores de la **Vida, Amor, Verdad, y Fraternalidad** como lo hizo Él.

- **Entendimiento.-** Don impulsado por **la fe**, para conocer a Dios como es en sí mismo y, verlo en todo y en todos.
- **Piedad y Temor de Dios.-** Dones impulsados por **la esperanza**, para experimentar el amor de Dios, como un hijo se siente amado y protegido de su padre y, por eso, teme perderlo, y evita lo que pueda separarlo de Él.
- **Fortaleza.-** Don del Espíritu Santo y virtud capital impulsados por **la caridad** para amarlo con todo el ser, toda la vida, toda la mente, todo el corazón y todas las fuerzas.

Apliquémoslo:

- Dios **no necesita de nada ni de nadie**, por eso, si existimos es porque **nos ama en el grado más puro, gratuito y excelso**, quiere compartirnos su amor **dándonos toda su vida** y no necesitamos hacer nada para que nos ame, ni atosigarlo para que nos oiga, ni comerciar con Él ofreciéndole rezos, sacrificios, novenas, mandas, mucho menos, como llegándole al precio para que nos atienda y nos cumpla, porque, con lo que hicimos, ya tenemos derecho a que nos haga milagros.
- Por el contrario, **creyéndole a Dios nos lleva a una nueva relación con Él: la de ser su hijo.**
- **somos sus hijos, porque tenemos su Vida,**
- **Dios ya está en nosotros y no fuera,**
- **con Él ya lo tenemos todo y nada nos hace falta,**
- **Llenos de Dios, no necesitamos pedirle, sino alabarle y agradecerle y dejarnos transformar por su amor y desbordarlo a los demás, entonces, todo mal puede ser superado y podemos hacer el bien siempre.**

RELACIÓN CON LAS COSAS.- Ser Señor de las Cosas, y Administrador de Ellas, usándolas y buscándolas en tanto son necesarias. Las domino pero, no soy dueño, son de todos y busco aprovechar las posibilidades de las cosas para el bien de todos, viviendo el valor de la **Creatividad**.

La virtud capital de la **Templanza** y el don de **Ciencia**, potencian y encauzan esta relación.

- **Templanza.-** virtud que me permite dominar mis tendencias naturales a: tener, aparentar, gozar y poder.
- **Ciencia.-** don que me impulsa a ser creativo, a conocer las cosas y sus potencialidades y, cómo aprovecharlas para el bien de todos y honrar a Dios.

Apliquémoslo:

- La tentación es poner la felicidad del hombre en satisfacer sus necesidades **únicamente por el placer y/o el poder que proporcionan**, cayendo bajo el despótico dominio de nuestras inclinaciones o ambiciones. Estas necesidades pueden ser:
 - las **apetencias concupiscibles**, relacionadas con las funciones corporales y, que, al ser satisfechas, **producen deleite y placer** y, por eso se busca poseer cosas, con una actitud egoísta.
 - **Las apetencias irascibles**, tienden al reconocimiento y fama, **que puede otorgar poder y dominio**, y por eso, marca una actitud despótica en la relación del hombre con los demás, o falsa, aparentando tener.
- Para formar tu voluntad y ser dueño de ti, ten presente y sigue los siguientes principios:
- **Buscar las cosas y las personas, en tanto te acerquen a Dios y alejarte de ellas en tanto te alejen de Dios.**
- **Buscar las cosas si son necesarias y en tanto sean necesarias y usarlas para lo que son.**
- **Hacer lo que debes,**
- **Estar en lo que haces, sin aumentar por gusto, ni disminuir por disgusto.**
- **Organizar tus actividades y respetar el horario**, siendo puntual en todas tus actividades.
- **Guardar por amor a Dios y a quienes te rodean, todas las reglas de urbanidad, modestia y cortesía**, en especial con la mujer y, la mujer dándose a respetar por su presentación vocabulario y comportamiento.

RELACIÓN CON LOS DEMÁS.- Ser Hermano. Viviendo los valores de la **Vida y el Amor**. Amar a cada uno, porque Dios está en él, o, para que Dios esté en él. La virtud de la **justicia** y el don de **Consejo**, potencian y encauzan esta relación.

- **Justicia.-** virtud, que me lleva a dar a cada quién lo que le corresponde y lo que necesita, que siempre será vida.
- **Consejo.-** don que me permite encontrar el mejor camino práctico para hacer el bien, para dar vida, es decir, para amar.

Apliquémoslo:

- Sabiendo que **eres hijo de Dios** y, que **los demás también lo son**, es decir, **son tus hermanos**, entonces, cuando dudes si lo que vas a hacer es bueno o malo, pregúntate si:
 - **¿Te hace mejor a ti y a los demás?**
 - **Si a ti te lo hicieran, ¿te gustaría, te haría bien?**
 - **Si todos lo hicieran, ¿qué pasaría?**
 - **Respetar a tus mayores, trata con bondad a tus iguales y con paternal cuidado a quienes dependen de tí.**

RELACIÓN CONMIGO MISMO.- Ser Persona. Vivir el valor de la **Verdad**, siendo la persona que Dios proyectó que fuera. Ese ser único e irrepetible fruto del amor de Dios. Sin cambiar por personas, lugares o situaciones que me rodean.

La virtud de la **prudencia** y el don de **sabiduría**, potencian y encauzan esta relación.

- **Prudencia.-** es la virtud de elegir con acierto, lo que es mejor, lo más conveniente, lo que es necesario y verdadero.
- **Sabiduría.-** don que me permite vivir plenamente mis decisiones, esto es, encontrándole sentido, sabor y gusto.

FOLLAJE Y FRUTOS. VIVENCIA PLENA Y TESTIMONIO CRISTIANO

Son las consecuencias de un árbol sano, con buenas raíces, tronco firme y ramas amplias.

No es necesario esforzarse por tenerlos, si el árbol está sano, se dan solos.

Muchos quieren empezar por aquí y no pueden, porque es querer cosechar en el aire. Los frutos se irán dando a lo largo del proceso.

Son **nuestra realización en la vida.**

Las Bienaventuranzas, VER y considerar las dificultades y adversidades con fe, paz y optimismo al estilo de Jesús
Los Frutos del Espíritu Santo, SENTIR la comunión con Dios, en un estado de plenitud, que nos impulsa a compartirlo.
Las Obras de Misericordia, HACER el bien generosamente, compartiendo la plenitud de vida que Dios nos da.

LAS BIENAVENTURANZAS (Mt 5,3-12) Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana (CEC 1716). Se relacionan la primera con la última (a-a'), la segunda con la penúltima (b – b') y así sucesivamente.

- a Bienaventurados (Dichosos) **los pobres de espíritu** (los que no están llenos de sí mismos y están abiertos a Dios), porque de ellos es el Reino de los cielos (es la presencia y amor de Dios en cada uno. Dios llena a quien lo acoge).
- b Bienaventurados **los pacíficos** (mansos sencillos, los que son buenos por tener a Dios), porque ellos poseerán en herencia la tierra.
- c Bienaventurados **los que lloran** (como Jesús, ante la miseria y sufrimiento humano, es ver el dolor del prójimo, porque ellos serán consolados.
- d Bienaventurados **los que tienen hambre y sed de justicia** (en la Biblia la justicia = santidad, ser justo = ser santo) porque ellos serán saciados.
- d' Bienaventurados **los misericordiosos** (los buenos, los que tienen corazón ante el miserable) porque ellos alcanzarán misericordia.
- c' Bienaventurados **los limpios de corazón** (los sinceros, de buena intención), porque ellos verán a Dios (alusión a los ojos que lloran y ven y asumen el dolor del prójimo).
- b' Bienaventurados **los que buscan la paz** (los que construyen, ponen las condiciones para que haya paz) porque ellos serán llamados hijos de Dios.
- a' Bienaventurados **los perseguidos por causa de la justicia** (ser santos, buenos, seguidores de Jesús), porque de ellos es el Reino de los cielos (si son como Jesús, tienen a Dios en ellos).

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO (Ga 5,22-23).

"El fruto del Espíritu es: **caridad, gozo, paz, paciencia, longanimidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fidelidad, modestia, continencia, castidad**".

Son estados de vida que se expresan en los actos ordinarios.

Los tres primeros frutos del Espíritu Santo —Caridad, Gozo y Paz— ordenan el alma en sí misma con relación al bien, mientras que la Paciencia y la Longanimidad lo hacen con relación a cómo superar el mal. Bondad, Benignidad, Mansedumbre, Fidelidad la ordenan en relación con los demás; Modestia, Continencia y Castidad en relación a aquello que nos expresa o manifiesta.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA. Hay que tomarlas en un sentido amplio, incluyendo toda necesidad o ayuda y, vivirlas con todos empezando con los más cercanos, en la familia.

- **Corporales.**- Dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; Visitar al enfermo; Socorrer a los presos y, Enterrar a los muertos.
- **Espirituales.**- Enseñar al que no sabe; Dar buen ejemplo; Corregir al que está en el error; Perdonar las ofensas; Consolar al triste; sufrir con paciencia los defectos ajenos y, rogar por vivos y difuntos.

VIDA CRISTIANA será este proceso vital de:

- **Encuentro con Dios**, mediante (**las raíces**): **la Palabra de Dios, la Oración, los Sacramentos, el Prójimo y la Vocación** (las raíces) acepto que Jesús entre en mi vida, como lo hizo San Pedro al dejarlo subir a su barca, decidiendo que Él me influya, llene mis intereses y aspiraciones.
- **Formación y seguimiento**, mediante la admiración del ejemplo y enseñanza de Jesús y, con los impulsos del Espíritu Santo, deseo ser como Jesús y hacer lo que Él hizo, aunque parezca imposible. Ser como Jesús:
 - En el ser, **por las virtudes teologales (el tronco)**, estas experiencias nos llevan a avivar nuestra admiración, aprecio y amor a Jesús y formar mis cualidades para ver a Dios, sentir su amor y entregarme a Él.
 - En la vida concreta teniendo las actitudes y aptitudes de Jesús para **relacionarme bien con todo y todos, (las Ramas)**, dejándome impulsar **por los dones del Espíritu Santo**.
- **Testimonio, dar frutos, hacer presente a Cristo en mi vida (los Frutos)** porque vivo en comunión con Él, asumiendo sus principios, valores y actitudes, que se expresan en la vivencia de **las Bienaventuranzas, los Frutos del Espíritu Santo y las Obras de Misericordia**.

CÓMO FUNCIONA (dónde se origina, su posibilidad y el proceso)

EL ORIGEN de esta comunión de vida es el Bautismo de Cristo que, por ser Él verdadero Dios y verdadero hombre, se convierte en el prototipo y modelo para todo hombre, porque lo que Él es y vive, Dios lo quiere realizar en cada uno.

En el bautismo de Jesús:

- el cielo se abre (Dios ya no puede contener su amor y quiere darse, por eso nos da la vida)
- el Espíritu Santo desciende y habita en Jesús (El amor no es una cosa, es el que ama, que se entrega al amado. Dios mismo se nos da, nos comparte toda su vida, su Vida pasa a ser nuestra vida.
- el Padre declara con orgullo que Jesús es su hijo muy amado (Jesús ya era Dios, pero siendo hombre, sigue siendo Dios, así nosotros, también, podemos ser verdaderos hijos de Dios, es un verdadero nacimiento a la vida divina, y tenemos, como Jesús, la vida humana y la vida divina, sin mezcla, ni confusión y, en perfecta armonía.

¿CÓMO PUEDE SER esto? Solamente si:

- 1.- La vida divina está subordinada a la humana como lo estuvo en Jesús que, siendo Dios se sometió al crecimiento, desarrollo y limitaciones de la naturaleza humana.
- 2.- En el hombre hay capacidades que lo abren al infinito, a la trascendencia, a ir más allá de sí mismo y de todo lo creado, es decir abierto a Dios para conocerlo, amarlo y servirlo.
- 3.- La conexión de ambas naturalezas es posible por:
 - las cualidades superiores del hombre: Inteligencia, Voluntad y Libertad, que lo abren a Dios y,
 - por las Virtudes Teologales: Fe, Esperanza y Caridad que, por el bautismo, el hombre recibe, en su nivel preconsciente, como virtualidades o capacidades, para tener un verdadero encuentro personal de Dios.
- 4.- Se sigue el mismo proceso natural de las capacidades del hombre, que:
 - las tiene sin darse cuenta (nivel preconsciente), pero que:
 - están ahí, y que, en contacto con la realidad, tienden a expresarse y, entonces:
 - son conocidas y pueden ser asumidas y desarrolladas, ya, conscientemente.

Un ejemplo puede ser el de una presa, con los siguientes elementos:

- Un embalse infinito (el agua retenida por la presa) = La Naturaleza Divina (cualidades y capacidades en nivel preconsciente)
- La cortina o la presa (que detiene el agua) = la Naturaleza Humana. Están ambas naturalezas sin confundirse, ni mezclarse.
- La compuerta (que permite el paso del agua, según se abra o se cierre) = nuestra decisión de aceptar y expresar esa cualidad en cada momento y circunstancia. Es el paso al nivel consciente. Así, es obra armoniosa de Dios y del hombre.
- El diámetro del ducto por el que pasa el agua al través de la cortina = nuestras capacidades y cualidades humanas, por ellas se realizan y expresan las cualidades divinas. Mientras más desarrolladas, más fácilmente las expresarán.

VIDA CRISTIANA DEL HOMBRE

El proceder responsable (o moral) del hombre se produce al intervenir sus cualidades de: Inteligencia, Voluntad y libertad, pudiendo darse una etapa previa preconsciente y espontánea, no voluntaria, en el proceso siguiente:

1. Actos Espontáneos en el Hombre.

Los sentidos internos y externos en contacto con la realidad son excitados y producen:

- **percepciones** (preconscientes) y
- **sensaciones**: sentimientos o emociones (espontáneas) que - disponen o ejecutan una reacción (instintiva): **un impulso o pulsión**.

Estas acciones dándose en el hombre no son humanas en el sentido que las capacidades específicas del hombre aún no intervienen.

2. Actos Responsables del Hombre.

Sólo cuando hay una intervención de ellas, puede hablarse de un acto moral, es decir, cuando:

- **La inteligencia** se hace consciente de la percepción.
- **La voluntad** presta o no su consentimiento a los sentimientos
- Y el hombre se **decide libremente** a aceptar o rechazar y dar cauce a ese impulso o pulsión.

Sólo entonces se puede hablar de un acto bueno o malo del que el hombre es responsable.

3. Actos Cristianos del Hombre.

Es mediante:

El concurso de las **capacidades naturales del hombre y su potenciación con las Virtudes Teologales** que debe hacer **una selección de las influencias** que el ambiente ejerce sobre él,

Y, es mediante:

Las **virtudes cardinales enriquecidas por los dones del Espíritu Santo**, que el hombre puede y debe expresarse y **realizarse en sus relaciones existenciales**.

Así pues, **habrá una conducta cristiana** cuando haya una **decisión**:

- de lo que el hombre **permita que lo influya** y,
- de aquéllo **que lo exprese o manifieste**,
- según el ejemplo de Cristo y de su enseñanza, principalmente las Obras de Misericordia y las Bienaventuranzas.

Para ello deberá **buscar la semejanza con Jesús** mediante:

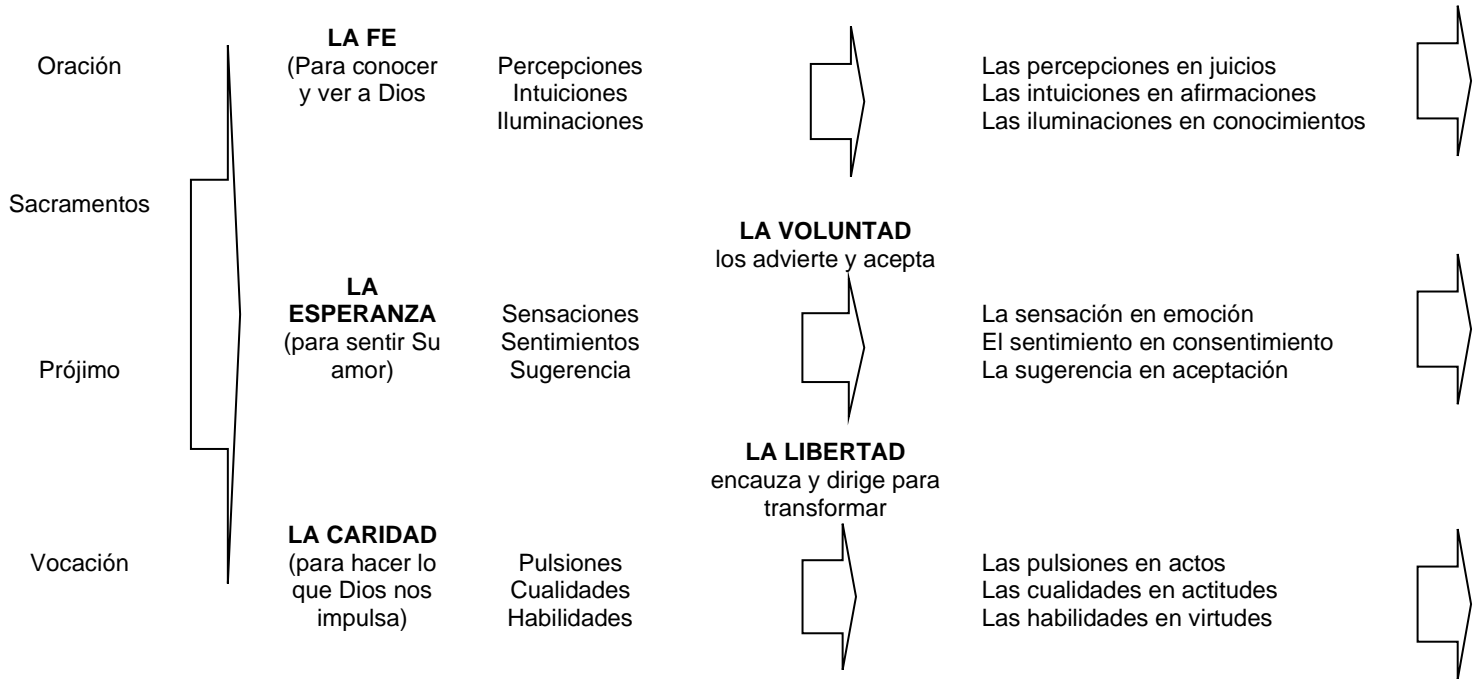
- Orientación de los sentidos y capacidades hacia Jesús.
- Formación de virtudes, mediante la repetición de actos, aplicando la voluntad para ser, de esa manera.
- Cooperación a las mociones e inspiraciones del Espíritu Santo.

ESQUEMA DE LA

RAICES	VIRTUD TEOLOGAL	NIVEL PRECONCIENTE Dios en nosotros suscita:	NIVEL CONCIENTE Intervienen nuestras cualidades espirituales	VIDA DIVINA HUMANA Nuestras cualidades se convierten en cristianas al asumir el estilo de Jesús
--------	-----------------	---	---	--

Palabra de Dios

LA INTELIGENCIA
se da cuenta y transforma:



DISCIPULADO = FORMACIÓN Y SEGUIMIENTO

**APOSTOLADO =
COMUNIÓN Y TESTIMONIO**

**RELACIÓN CON DIOS
(mand. 1-3)**

Con los dones del Espíritu Santo, nos relacionamos con Él, **siendo: Sus hijo, hermanos en Cristo y templos del Espíritu Santo.**

DONES DEL ESPÍRITU SANTO:

Inteligencia.

Afinidad y Connaturalidad con Él: Vivirlo y experimentarlo

Piedad de Dios. sentirme su hijo

Temor de Dios. temer separarme de Él

Fortaleza. Entregarme a Él con todo mi ser

**RELACIÓN CON LAS COSAS
(Mand. 7,10)**

Ser Señor y administrador de la creación

Valor de la Creatividad
Virtud de la Templanza
Don de Ciencia

**RELACIÓN CON LOS DEMÁS
(Mand. 4, 5, 6 y 9)**

Ser hermano de todos

Valores de la Vida y del Amor
Virtud de la Justicia
Don de Consejo

**RELACIÓN CON UNO MISMO
(Mand. 8)**

Ser Persona

Valor de la Verdad- Autenticidad
Virtud de la Prudencia
Don de Sabiduría

LAS BIENAVENTURANZAS

(Inteligencia)

VER y considerar las dificultades y las adversidades con la fe y optimismo al estilo de Jesús. estilo de Jesús

(Voluntad)

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

SENTIR la comunión con Dios en un estado de plenitud, que nos impulsa a compartirlo.

(Libertad)

LAS OBRAS DE MISERICORDIA, HACER generosamente el bien, compartiendo la plenitud de vida que Dios nos da